



Capítulo 1277

Encontrando a Bai Xutao

Después de escuchar que Dong Ye había localizado a Bai Xutao, Yuan preguntó de inmediato: "¿Dónde está?"

"Está a unos 48.000 kilómetros de distancia, en una ciudad llamada Victoria del Este", dijo Dong Ye.

Yuan les dijo a Meixiu y a las demás: "Acabo de saber dónde está Bai Xutao, así que me dirigiré allí. Xiao Hua, Yingying, quédense aquí con ellas. No quiero que se involucren".

Xiao Hua y Lan Yingying abandonaron su cuerpo después de escuchar sus palabras.

"¿Estás seguro, hermano Yuan? Puedo ir contigo por si acaso...", le preguntó Xiao Hua con voz algo preocupada, pues básicamente estaba buscando pelea con alguien que estaba cerca de alcanzar la inmortalidad. La diferencia de destreza entre ellos era tan grande, que ningún talento le ayudaría a ganar.

Yuan asintió con una sonrisa tranquila. "No te preocupes, tengo algunos trucos bajo la manga. Y todavía está Dong Ye, quien me cuidará".

"Está bien. Cuídate." Xiao Hua ya no intentó convencerlo de que no se enfrentara a Bai Xutao solo.

"¡Asegúrate de darle una buena paliza a ese bastardo, Yuan!" Chu Liuxiang lo animó.

Yuan desapareció de su vista al momento siguiente, después de ser transportado por Dong Ye.

Mi señor, aunque velaré por usted, no intervendré a menos que su vida esté en juego y esté completamente indefenso. Por favor, no me malinterprete, pues el peligro para usted y sus amigos sería aún mayor si se revela que mi presencia está relacionada con usted.

"Después de todo, ya estoy siendo perseguido por el Emperador Celestial y sus perros, y tu verdadera identidad debe permanecer oculta hasta que sea lo suficientemente poderoso".



"No te preocupes, Dong Ye. Lo entiendo, y solo necesito que me saques de ahí cuando te dé la señal".

"Como usted ordene."

Una vez que Yuan llegó a la ciudad, preguntó: "Bai Xutao está dentro de esa ciudad, ¿correcto?"

"En efecto."

"No puedo luchar contra él mientras siga dentro de esa ciudad, pues no quiero repetir lo que le pasó a la otra. Si los dos lucháramos, la ciudad entera sería destruida. ¿Hay alguna manera de atraerlo hasta aquí?", reflexionó Yuan en voz alta con el ceño ligeramente fruncido.

"Podría envolverlo aquí, pero eso está fuera de cuestión, ya que tales acciones dejarían mi olor en él".

"Pensaré en algo mientras lo miro bien", dijo Yuan, mientras se acercaba a la ciudad.

Mientras tanto, dentro de la ciudad, Bai Xutao se acercó a una hermosa mujer que le llamó la atención y se presentó: "¿Cómo está, mi señora? Soy Bai Xutao, y vengo de los cielos superiores. ¿Le gustaría tomar el té conmigo?"

La mujer rió entre dientes y dijo: "¿De los cielos superiores? Es la primera vez que oigo eso como frase para ligar. Si vienes de los cielos superiores, entonces soy la esposa del Emperador".

Naturalmente, la mujer no creyó ni por un segundo que Bai Xutao hubiera venido de los cielos superiores. Después de todo, ¿por qué alguien de los cielos superiores perdería el tiempo cortejando mujeres a plena luz del día?

Sin embargo, Bai Xutai no pareció ofenderse en absoluto por su reacción y continuó sonriendo.

"¿No me crees? ¿Qué te parece esto?" Bai Xutao sacó un medallón de su anillo espacial y se lo mostró a la mujer.

Solo quienes han sido autorizados a descender reciben este medallón. ¿Me crees ahora?

La mujer se cubrió la boca mientras su rostro se llenó de sorpresa.



"¿De verdad eres de los cielos superiores? ¿Qué haces aquí abajo?", preguntó.

"Solo son asuntos familiares que no requieren mi atención, así que decidí salir a divertirme un rato. ¿Qué te parece, bella dama? ¿Tienes un poco de tiempo libre?"

La mujer reflexionó un momento antes de asentir: "Sólo un poco, ¿de acuerdo?"

"¡Genial! ¡Sígueme!", rió Bai Xutao mientras la acompañaba a un restaurante cercano.

Yuan observó toda la escena desde la distancia.

¡Qué tipo tan increíble! Destruyó una ciudad y mató a cientos de inocentes hace poco, y ya ha vuelto a cortejar chicas como si nada. Yuan se quedó sin palabras.

Después de pasar un tiempo reflexionando sobre lo que debía hacer, Yuan entró al mismo restaurante.

"Hola, ¿en qué puedo ayudarle?" La recepcionista se sobresaltó un poco al ver la apariencia de Yuan, pero no dijo nada al respecto.

"Estoy aquí con mi amigo. Tiene el pelo blanco y negro, y vino con una mujer de pelo castaño", dijo Yuan.

"Oh, están en el tercer piso."

"Gracias." Yuan asintió levemente antes de caminar hacia el tercer piso.

Había varias habitaciones privadas en el tercer piso, todas ellas con sus puertas cerradas.

Yuan se acercó al que estaba al final del pasillo y la abrió sin dudar.

Dentro, Bai Xutao y la mujer estaban charlando alegremente, hasta que fueron interrumpidos de repente.

"¿Q-qué demonios eres?" Bai Xutao le preguntó inmediatamente a Yuan.

Sin embargo, Yuan no respondió a su pregunta y, en cambio, rió con tono burlón: "Bai Xutao, ¿engañaste a otra mujer ingenua con ese medallón falso tuyo? Debo decir que eres todo un genio por haber ideado semejante plan".



"¿Qué...?" El rostro de la mujer se llenó de incredulidad al escuchar sus palabras.

¡¿De qué carajo estás hablando?! ¡Mi medallón es real! ¡¿Y quién carajo eres tú?! ¡Quítate la máscara y enséñame la cara! Bai Xutao estaba tan desconcertado como la mujer y entró en pánico por un momento.

"¡Maldito bastardo!" En un ataque de ira, la mujer le arrojó el té a Bai Xutao, mojándole la cara, y luego salió furiosa de la habitación, sin darle oportunidad de defenderse.

Yuan no dijo nada y simplemente miró a Bai Xutao en silencio.

Un momento después, la voz de Bai Xutao se quebró de furia mientras gritaba: "¡¡T-Tú... MALDITO BASTARDO!!!"

Todo su cuerpo tembló de rabia mientras golpeaba la mesa, destruyéndola.

Al ver su reacción, una sonrisa apareció en el rostro de Yuan que estaba cubierto por su máscara.